



Ricardo Blázquez y Olegario González de Cardedal observan el descenso del cuadro de Caccianiga. | FOTOS: JAVIER CUESTA



Blázquez preside la celebración, ya con la custodia visible.



La capilla se llenó de representación de doctores con traje académico.

# Cuatro siglos de Corpus universitario

El presidente de la Conferencia Episcopal, Ricardo Blázquez, invitó a mantener una “serena concordia” entre Iglesia y Universidad tras el descenso del lienzo de Caccianiga, seña de identidad de la celebración

A.B. | SALAMANCA

LA Universidad volvió la mirada hacia sus raíces espirituales con motivo del 400 aniversario de la Octava del Corpus, una celebración que se ha mantenido de forma ininterrumpida desde el año 1618. La ceremonia estuvo cargada de gestos ligados a la tradición. La más llamativa tuvo como protagonista el cuadro de Francesco Caccianiga en el que se representa el juramento que emitieron los claustrales salmantinos para defender la Inmaculada Concepción un 6 de mayo de 1618.

Con los doctores ocupando su espacio en el interior de la capilla de San Jerónimo, el presidente de la Conferencia Episcopal Española, Ricardo Blázquez, entró en la capilla de San Jerónimo y se situó frente al lienzo realizado por el artista milanés acompañado por el capellán de la Universidad, Francisco Javier Herrero Hernández y el teólogo Olegario González de Cardedal y el diácono Antonio Carreras que se ordenará este mes en la Diócesis de Salamanca.

Mediante un mecanismo de poleas y maromas, la obra inició su descenso para desaparecer y dejar al descubierto la hornacina en la

que se expone la custodia. El canto de entrada incorporó otra de las novedades de la celebración de este año con la recuperación de la música original dedicada al Santísimo interpretada por el Coro de Cámara y la Academia de Música Antigua de la Universidad con instrumentos de la época barroca, dirigidos por Bernardo García-Bernalt. Al esposo galán de las almas, un villancico a 4 compuesto en 1761 por Juan Antonio Aragües fue el canto de entrada elegido antes de que comenzara la ceremonia. Sonaron también obras de Do-yagüe, Mir y Lusa y de Pedro Aranz y Vides, entre otros. Hay que

recordar que en la primera representación de la Octava del Corpus, Lope de Vega compuso el auto ‘La limpieza no manchada’ coincidiendo con el juramento.

El cardenal dirigió numerosas muestras de cariño hacia la institución académica y recordó el ‘marco incomparable’ de la capilla de San Jerónimo a la vez que recordó sus años de docencia y formación en la Facultad de Teología. Blázquez citó en su homilía tanto a Fray Luis de León como a Miguel de Cervantes para recordar la “huella histórica” de la Universidad que “porta un nombre universalmente reconocido”. “Esta celebración representa

la relación fraterna entre la fe y la razón y manifiesto mi deseo de que se mantenga una serena concordia entre el mundo eclesial y universitario”, incidió.

El acto contó con una alta representación de doctores revestidos de traje académico, así como del equipo rectoral y otras universidades que quisieron también apoyar la celebración. Tras la celebración se procedió a la procesión por el claustro de las Escuelas Mayores y regresar de nuevo a la capilla donde el cardenal impartió la bendición final y tras la reserva del Santísimo el lienzo de Caccianiga volvió a su origen.

## Procesiones sacramentales en la capilla de la Vera Cruz y San Esteban

La capilla de la Vera Cruz acogió la fiesta sacramental con motivo de la Octava del Corpus. Debido a las precipitaciones, el recorrido se celebró por el interior del templo frente al tradicional por las calles aledañas. Tras la conclusión, se procedió a la bendición solemne. Ya por la tarde en San Esteban, tuvo lugar la procesión por el Claustro de los Reyes del convento de San Esteban tras la eucaristía pronunciada por el prior de los Dominicos, fray Ricardo de Luis Carballada. | JAVIER CUESTA

